



habrá sido el impulso definitivo en dos acciones concretas de cooperación internacional: el intercambio de cintas magnéticas y el de microfichas entre centros. En efecto, ya en 1976 se está articulando en Francia una red de documentación en ordenación del territorio, a la que se llama provisionalmente URBADOC. Sus previsiones son las de disponer a fines de año de unas 60.000 referencias de documentos en cintas magnéticas, de las que 2/3 son cintas procedentes de nueve centros del Canadá, Estados Unidos, Gran Bretaña y República Federal de Alemania. A partir de 1977 el crecimiento anual estimado conjunto sería de 20.000 documentos.

España no debería dejar pasar la ocasión de participar en este movimiento de cooperación internacional, cuando aún está en sus inicios. Para ello bastaría dar el impulso inicial a nivel oficial por parte de los organismos competentes, apoyándose para ello en algunos centros españoles, que podrían constituir el núcleo de la futura **Red española de documentación en ordenación del territorio**. Existen para ello proyectos

concretos que esperan el espaladarazo definitivo.

COMUNICACIONES PRESENTADAS

- CANALS, I. y FLOS, A. (CIDC): *Relations entre documentation et banques de données dans un consortium d'information régionale.*
 DAUMAS, J. (CDU): *Système de recherche automatisé en urbanisme.*
 GILLE, D. (AMEDOC): *MICRO-URBA: La mise en place du réseau français de documentation sur l'aménagement et l'urbanisme.*
 HENRY, M. (IAURP): *Rôle et place de la documentation dans un organisme d'études régionales: l'expérience de l'IAURP.*
 HERCELIN, M. (IAURP): *Pour un traitement global de l'information urbaine: l'intégration des média-multiformes.*
 KENNINGTON, D. y GRAYSON, L.: *On the nature and use of urban documentation.*
 KORMOSS (IBF): *Création d'un réseau dans l'Europe du Nord-Ouest.*
 LE COUR GRANDMAISON (SMUH): *Un réseau pays en voie de développement.*
 LORIDAN (IRRD): *Example of an international documentation exchange: the IRRD system.*
 MIOG, J. (IULA): *Some notes on the functioning of the library and documentation centre of the International Union of Local Authorities.*
 MORIN, M. (CIRUR): *L'expérience canadienne du Comité intergouvernemental de recherches urbaines et régionales (CIRUR).*

- ORMIERES, B. J. (ADBS): *Travaux du Groupe Urbanisme-Habitat de l'ADBS.*
 ROGERS, S. y STEWART, J. (University of Birmingham): *The need for variety in documentation and information systems. The case of the elected representative.*
 SAMSON, P.: *L'informatique, un outil documentaire à Informatech France-Québec.*
 SCHMIDT-FICHSTADT (Deutsches Institut für Urbanistik): *Coordination of documentation for local, regional and county planning.*
 SESSIONS, V. (Center for the Advancement of Library-Information Science): *URBANDOC: Lessons for urbanists and documentalists.*
 THOM, B. (GLC): *ACOMPLIS: London's answer to the urban documentation problem.*
 VAN DIJK, M. (Bureau VAN DIJK): *Intérêts et contraintes d'un réseau documentaire international.*
 VIRGILI, L. (Soc. Fr. des Urbanistes): *Nature et expression de la demande des utilisateurs*.*
 WALKER, J. R. A. (Birmingham City Council): *Inter-authority cooperation in information collection and use.*
 WHITE, B. (University of Edinburgh): *Information for planning in Scotland*.*
 ZUBIRIA, M.: *Fonction de la documentation dans le processus des études d'urbanisme. Cas d'application: le plan directeur de la ville de Mexico.*

* Con excepción de las señaladas con *, puede solicitarse fotocopias de las comunicaciones al CIDC, Urgel, 187. Barcelona (8).

2. Documentación no publicada y su difusión por microfichas. "Micro-urba":

Red documental francesa sobre ordenación del territorio

Por J. M. Bas

1. Antecedentes

En el mes de julio del 74 seis organismos franceses relacionados con la información y la documentación urbana y regional sentaban las bases para el lanzamiento, desarrollo y consolidación de una red documental con la finalidad de dar una satisfactoria respuesta a la problemática planteada sobre el acceso a toda aquella documentación de difusión restringida o simplemente no publicada, y cuyo contenido resulta de inapreciable interés para los diversos equipos de urbanistas y planifica-

dores del territorio del país vecino.

De los seis organismos promotores del proyecto —relacionados a continuación— los cuatro primeros se caracterizan por su específica adscripción a un ámbito regional determinado: región de París, región mediterránea, región Norte y región de Lyon.

I. A. U. R. P. (Institute d'Aménagement et d'Urbanisme de la Région Parisienne), París.

AMEDOC (Aménagement Méditerranée Documentation), Aix-en-Provence.

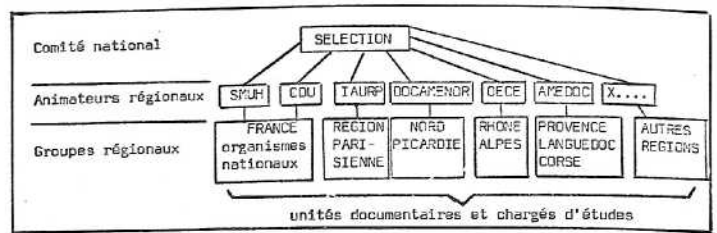
DOCAMENOR (Documentation Aménagement Nord-Picardie), Lille.

O. E. C. E. (Observatoire Economique du Centre-Est/INSEE), Lyon.

C. D. U. (Centre de Documentation sur l'Urbanisme), París.

S. M. U. H. (Secrétariat des Missions d'Urbanisme et d'Habitat), París.

Unos meses más tarde —diciembre del 74— el Ministerio francés del Equipamiento acordaba financiar parcialmente el estudio de experimentación de dicha red, dando así el espaladarazo definitivo al proyecto.



Nació así MICRO-URBA, cuyos objetivos básicos apuntan —en síntesis— a la creación de un sistema de recogida y selección de documentos no publicados o escasamente difundidos en torno a la temática urbana y regional, así como el posterior proceso de reproducción en microfichas de dichos originales, permitiendo una adecuada circulación de su contenido. Añádase a ello el carácter descentralizado de las operaciones de recogida y selección, lo que permite desarrollar e impulsar el interés por estos temas en las distintas instancias regionales, al tener lugar la confrontación de experiencias y aportaciones de las regiones entre sí y de éstas con el ámbito nacional.

Antes de proseguir con los pormenores de esta red documental francesa, conviene insistir en el hecho de la creciente importancia que va adquiriendo la documentación no publicada entre los especialistas e investigadores de la actividad científica y tecnológica. La propia experiencia demuestra que la documentación que podríamos etiquetar de convencional —esto es, la publicada y habitualmente difundida— no da una respuesta satisfactoria a determinadas necesidades expresadas por los agentes utilizadores de información en cada uno de los campos de actividad indicados. Estas necesidades no satisfechas consisten en aquel tipo de información que por su singularidad, especificidad, oportunidad, actualidad, etc., no resulta susceptible de superar con éxito las exigencias de tiempo y coste que impone toda decisión de editar y distribuir. Así, pues, dicho déficit únicamente puede ser paliado recurriendo a la búsqueda y selección sistemáticas de entre el voluminoso «stock» de la documentación no publicada. Dicha tarea no resulta fácil ni mucho menos, habida cuenta de las particularidades que concurren en dicha documentación, tanto por su propia naturaleza como por el contexto en que se genera.

Múltiples y variadas han sido

las experiencias internacionales encaminadas a resolver esta problemática de la detección, recogida, selección, catalogación, tratamiento físico, almacenamiento y difusión de la información contenida en documentos no publicados. Así, por ejemplo, en lo relativo a estudios en curso se puede citar la actividad desplegada en los Estados Unidos por el S. S. I. E. (Smithsonian Science Information Exchange), que anualmente consigue dar cumplida referencia sobre un total de estudios en curso del orden de los cien mil. El sistema está mecanizado, lo que permite un adecuado acceso a los demandantes de esa información. En Gran Bretaña, el Department of Education and Science publica anualmente el «Scientific Research in British Universities and Colleges», en donde se informa sobre proyectos de investigación en diferentes ámbitos: universidades, departamentos ministeriales, administración local, instituciones privadas, etc. Por su parte, el «Journal of Economic Studies» incluye una sección dedicada a informar sobre el estado de los trabajos de investigación llevados a cabo en las universidades británicas. Como es lógico, la actividad investigadora llevada a cabo en las universidades facilita el desarrollo de este tipo de experiencias. Las tesis doctorales constituyen desde hace varias décadas —y particularmente en el mundo anglosajón— un preferente objetivo en la aplicación de dichos sistemas documentales. La labor desarrollada en este campo por la American Economic Association en los Estados Unidos, o por la A.S.L.I.B. (Association of Special Libraries and Information Bureaux) en Gran Bretaña, son un claro exponente de todo ello.

En este breve periplo por los dominios de la documentación no publicada, resulta obligado detenerse en la parcela constituida por los informes científicos y técnicos elaborados en el marco del Sector Público, tanto en lo referente a trabajos realizados en el seno de la propia Administración como de

los efectuados por encargo a entidades o personas ajenas a la misma. En esta faceta, el ejemplo más ilustrativo proviene de la N.T.I.S. (National Technical Information Service), que distribuye al público los informes no confidenciales realizados o patrocinados por el Gobierno federal de los Estados Unidos. La entrega de documentación a dicho servicio de información por los distintos departamentos gubernamentales es obligatoria, lo que permite que la cifra anual de informes ingresados sea muy elevada: alrededor de los sesenta mil. El N. T. I. S. publica quincenalmente los «Government Reports Topical Announcements», el «Weekly Government Abstracts» y el «Government Reports Index», que facilita los índices de la documentación almacenada y de la que pueden adquirirse duplicados, tanto en fotocopia como en microficha.

2. Organización y funcionamiento actuales de la red Micro-Urba

Durante 1975 se han ido cubriendo las etapas previstas para la puesta en marcha de la red, procediéndose en primer lugar a la recogida sistemática de toda la documentación ya existente en soporte microficha referida a los temas de especialidad de la red. A este respecto, conviene indicar que con anterioridad a 1974 algunos de los organismos promotores ya habían ensayado de forma experimental un mecanismo de colaboración mediante el cual se intercambiaban documentos de interés recíproco, previamente seleccionados y microfichados.

Esta primera selección constituye el «stock» inicial de la red MICRO-URBA, comprendiendo un total de 554 documentos y 6 mapas de 1/150.000 de la región de París, contenido todo ello en unas 1.400 microfichas no del todo estandarizadas. Esta primera colección aparece referenciada en el Catálogo número 0, que se editó en el mes de marzo último.

Paralelamente fueron siendo instrumentadas las operaciones de lanzamiento —la presentación oficial de MICRO-URBA tuvo efecto

el 16 de abril del 75— y de implementación definitiva de las distintas partes del sistema.

Actualmente, éstas se articulan sobre la base de una acción descentralizada en las tareas de recogida y selección de los documentos no publicados o de difusión restringida, y de una acción centralizada que abarca la reproducción, difusión y venta de duplicados en microficha.

La recogida y selección se organizan conforme al esquema siguiente: Para el ámbito nacional en su conjunto y para cada una de las cuatro regiones por donde se extiende —por el momento— la red, se constituyen los denominados «Grupos regionales» —cinco, en suma—, a los que se adscribe actualmente un total de treinta y cinco instituciones de carácter público, semi-público y privado, y que están vinculadas, de un modo u otro, al urbanismo y a la planificación regional. Cada uno de estos cinco grupos tiene como elemento coordinador e impulsor a alguno de los seis organismos promotores. A estos grupos regionales afluye, por diversos canales, la documentación no publicada o de difusión restringida que debe ser objeto de análisis y selección. Esto se efectúa a través de un «Comité regional de selección» existente en cada grupo, y en cuyas sesiones de trabajo se discuten y valoran los documentos presentados. De ellos se seleccionan los que satisfacen las condiciones impuestas y que se basan principalmente en su originalidad metodológica o su aportación a un mejor conocimiento del desarrollo regional. Los documentos seleccionados en cada uno de los comités regionales pasan seguidamente a ser objeto de una posterior y definitiva selección por un grupo de expertos integrados en el denominado «Comité nacional de selección», que deciden sobre los documentos que deben ser incorporados al sistema.

El paso siguiente consiste en la reproducción de dichos documentos seleccionados en microfichas y en la subsiguiente difusión a los seis organismos promotores y,

eventualmente, a quienes deseen su adquisición.

A la dotación inicial de 560 títulos hay que añadir un total de 376 nuevos documentos —incorporados durante el período de marzo a septiembre del 75— y que viene a representar, aproximadamente, un millar de nuevas microfichas. La referencia bibliográfica de estos documentos se ha comunicado, entre los usuarios potenciales del sistema, por medio de la distribución de un boletín trimestral en donde aquéllos aparecen agrupados en los siguientes temas: desarrollo regional; economía, empleo y población; ecología y medio ambiente; equipamientos, vivienda y «habitat»; transportes; ordenación urbana; turismo y ocio; ordenación rural; arquitectura; estudios regionales diversos.

A título de ejemplo, se reproducen algunas de estas referencias:

- OREAM. Provence.
«Qualité de l'habitat. Enquête auprès des habitants de quatre ensembles régionaux». Septiembre 1973, 93 p.
- CETE d'Aix-en-Provence. SODETEG.
«L'archivage des réseaux souterrains dans les villes nouvelles. Etude de faisabilité». Septiembre 1974. 135 p.
- SEGESA
«Campus et urbanisme universitaire». 40 p.
- GEOTECHNIP
«Les effets écologiques de la construction en milieu boisé». 60 p.
- OTU
«Les budgets-temps de la population des grands ensembles». 1974. 186 p.

El usuario interesado en acceder a la información de algunos de estos documentos referenciados en los boletines puede consultar las microfichas existentes en cualquiera de las bibliotecas de los seis organismos promotores, o bien adquirir un duplicado del documento al precio de 5 FF. por microficha. De este servicio de venta, así como de todo lo refe-

rente a difusión, ha sido encargado el centro de documentación AMEDOC, de Aix-en-Provence.

En relación al soporte físico del sistema, esto es la microficha, conviene indicar que su formato es el A6 DIN (105 × 148 mm.), de 98 fotogramas, siendo un soporte particularmente adaptado a las exigencias de la difusión y de su almacenamiento por tratarse de medidas estándar que no ofrecen dificultad en encontrar material de archivo adecuado. Las microfichas suministradas a los compradores son copias diazoicas, obtenidas por contacto a partir de la microficha original. Los textos aparecen en blanco sobre negro (inversión fotográfica), a fin de fatigar menos la visión, al proceder a la lectura del texto sobre la pantalla.

Una limitación importante consiste en que la reproducción fotográfica se efectúa únicamente en blanco y negro, lo cual excluye toda posibilidad de incorporar en el sistema aquellos documentos caracterizados por el uso del color en algunas de sus partes (planos, croquis, mapas, gráficos, diagramas, etc.) y que puedan ser indispensables para la comprensión del contenido de la obra en cuestión. A fin de paliar, en la medida de lo posible, dicho inconveniente se ha formado un equipo de expertos con la función de estudiar las distintas alternativas que permitan, en un futuro próximo, llevar a cabo la difusión de documentos en color —mediante el soporte más adecuado: diapositivas, microfichas en color, etc.— a precios comercialmente asequibles.

En cuanto a los aparatos lectores de microfichas existentes en el mercado francés, puede establecerse una tipología en base a su utilización, tecnología y precio. Así, en el primer grupo tenemos los denominados «lectores portátiles», cuyo peso oscila alrededor de los 2,5 Kg. y su precio —sin incluir impuestos— se sitúa entre los 500 y los 900 FF. Adolecen del defecto de una mediocre visualización del texto en la pantalla y de la limitada gama de posibilidades técnicas (utilización de un



solo objetivo, dimensiones de la pantalla demasiado reducidas, etcétera). En el segundo grupo están los «lectores de despacho», con una gama de precios que oscila entre los 1.200 y los 2.100 FF., y con un peso entre los 8 y los 12 kilos. En estos aparatos las limitaciones del grupo anterior aparecen superadas, pudiéndose mejorar su utilización mediante el acoplamiento de distintos accesorios que, naturalmente, encarecen su precio. El tercer grupo está formado por los «lectores-reproductores», que pueden facilitar fotocopias a partir del fotograma que está en imagen. En este grupo las diferencias de precio son muy acusadas —entre los 7.000 y los 20.000 FF.— y ello, como es lógico, obedece a la amplia variedad de modelos y posibilidades técnicas. Sin embargo, en la mayoría de ellos existe el importante inconveniente de ofrecer unas fotocopias poco nítidas en relación al fotograma original y, asimismo, que dichas fotocopias no suelen resistir por largo tiempo los efectos de la luz y la temperatura. En los sistemas que han logrado paliar en parte esos inconvenientes aparece, no obstante, el del coste de la fotocopia, que se sitúa muy por encima de un nivel aceptable. Todos estos factores coadyuvan sensiblemente a restringir —en el momento actual— la utilización masiva de estos aparatos.

Pese a todas las limitaciones que en la actualidad concurren en la tecnología de la reproducción de documentos, es evidente que la creciente necesidad en dar una satisfactoria respuesta a todos los problemas que hemos ido exponiendo constituye un irreversible estímulo para lograr la superación técnica en este campo por parte de las firmas constructoras.

3. Perspectivas futuras de la red Micro-Urba

Para 1976, MICRO-URBA proyecta la expansión de sus actividades en tres grandes líneas de actuación. Primeramente, extendiendo la red a la totalidad de las regiones francesas, previéndose pasar de la actual cifra de 35 organismos

vinculados a un centenar de ellos. En segundo lugar, procediendo a la puesta en marcha de un programa de cooperación internacional, conectando MICRO-URBA con otros sistemas de información sobre ordenación del territorio y urbanismo, existentes en otros países. Finalmente, con la realización de un nuevo proyecto denominado MICRO-URBA 2, se pretende ampliar el actual objeto de análisis y tratamiento del sistema —la documentación no publicada—, incorporando además las bibliografías especializadas sobre la temática urbanística y regional, procediendo igualmente a su recogida, selección, microfichado y difusión.

Paralelamente a todo ello, se pretende dar un salto cualitativo importante al orientarse hacia la integración, en un sistema informático adecuado, de todas las referencias de los documentos de la red. Esto permitirá, en un plazo no muy lejano, la búsqueda documental retrospectiva y la edición de índices recapitulativos, mediante la utilización del sistema COM (Computer Output Microfiche), que facilita directamente salidas de ordenador en soporte-microficha. Un sistema de este tipo es, sin duda, incomparablemente menos caro de lo que resultaría otra alternativa posible en el campo de la informática, como sería la de una red de terminales en proceso conversacional.

4. Consideraciones sobre las posibilidades de aplicación a nuestro país de tales experiencias

Todo lo anteriormente expuesto sobre la difusión de la documentación no publicada, la necesidad de operar conjunta y coordinadamente a través de una red, el interés creciente en el campo de las ciencias sociales y del urbanismo y la ordenación del territorio en particular, la utilización de los soportes más idóneos para la transmisión y almacenamiento de la información, etc., referido a una experiencia concreta en un país que nos resulta tan próximo, da ocasión a considerar seriamente si todo ello resulta proyectable a la realidad española.

Lo que para cualquier país del mundo desarrollado se presenta como una exigencia necesaria, con objeto de rentabilizar al máximo la ingente producción intelectual en el terreno de la ciencia y de la técnica, en el caso español es, además, ineludible y urgente, habida cuenta de que aquí nuestro atraso es, obviamente, más que proporcional respecto a otros indicadores del nivel de desarrollo alcanzado.

Así, pues, fomentar e impulsar iniciativas en la dirección apuntada constituiría una política adecuada a las necesidades del momento y perfectamente acorde con las nuevas coordenadas que van perfilándose en el contexto político general.

En tal sentido, la puesta en marcha de algunos proyectos del tipo: sistema documental sobre economía española, sistema documental sobre urbanismo, sistema documental sobre estudios regionales, etc., y que requerirían, indudablemente, la colaboración estrecha de todas aquellas instituciones interesadas en su realización, representaría un hito importante en el marco de la política de información.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- GILLE, Dominique: «Mise en place du réseau français de documentation sur l'aménagement et l'urbanisme». Ponencia presentada en el Symposium «Une documentation pour l'urbanisme», París, 19 al 21 de noviembre de 1975.
- CANALS, I.; FLOS, A.: «Relations entre documentation et banques de données dans un consortium d'information régionale». Ponencia presentada en el Symposium «Une documentation pour l'urbanisme», París, 19 al 21 de noviembre de 1975.
- MICRO-URBA: «Microfiche et documentation en aménagement et urbanisme». Aix-en-Provence.
- FONTAINE, Ch.: «La microcopie au SICOB 74», publicado en la revista «Documentaliste», en el número de diciembre de 1974.
- MICRO-URBA: «MICRO-URBA: Revue nationale de diffusion de documents d'aménagement et d'urbanisme sur microfiches». Publicado en la revista «Bulldoc», núm. 50, en junio de 1975.
- BRAVO, J.: «El acceso a la documentación no publicada: algunas experiencias». Barcelona. CIDC, 1973, 24 h. I Reunión General de Servicios de Estudios Económicos. Madrid. Palacio de Congresos, 13-14 diciembre 1973.